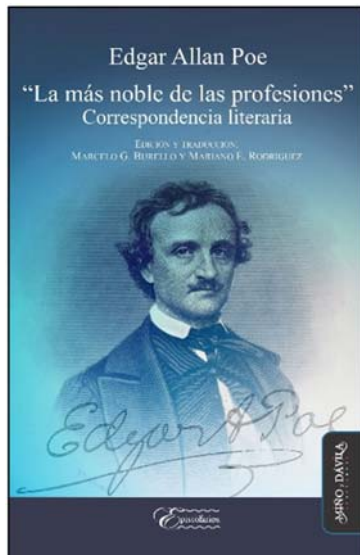

**SOBRE *EDGAR ALLAN POE*: “LA
MÁS NOBLE DE LAS PROFESIONES”.
CORRESPONDENCIA LITERARIA, DE
MARCELO G. BURELLO Y MARIANO
E. RODRÍGUEZ (EDS. Y TRADS.)**

Marcos Vargas
Universidad Nacional de San Juan
marcvarg20@gmail.com



∞

Edgar Allan Poe: “La más noble de las profesiones”. Correspondencia literaria. Edición y traducción de Marcelo G. Burello y Mariano E. Rodríguez; Buenos Aires: Miño y Dávila, 2025, 182 pp.; ISBN 978-84-18095-19-1.



A pesar de haber muerto en el anonimato y sin una descendencia que perpetúe (o hasta redima) su atribulado nombre, lo cierto es que el legado textual del genio bostoniano pareciera irremediablemente haber logrado posar sus pesadas y oscuras alas sobre el marmóreo busto de la cultura mundial para nunca más abandonarlo. Sería imposible hablar del desarrollo de la cuentística sin hacer una doble referencia tanto al Poe autor de algunas de las producciones literarias más célebres y estudiadas del género, como así también a su faceta ensayística y crítica, una que incluye algunas de las composiciones fundacionales a la hora de entender el recorrido socio histórico de la teoría literaria y la progresiva consolidación de las letras norteamericanas.

En este marco resulta interesante la incorporación al corpus de estudios especializados la publicación de *Edgar Allan Poe: "La más noble de las profesiones". Correspondencia literaria*. Los especialistas Marcelo G. Burello y Mariano E. Rodríguez presentan una recopilación de las cartas emitidas y recibidas por el escritor cuyo tema central es la literatura. La lectura de esta faceta textual menos popularizada, nos permite hacernos una idea de las múltiples dificultades a las que Poe tuvo que hacer frente en el día a día, a medida que entretejía a duras penas su intrincado mundo ficcional. Además, las epístolas arrojan una interesante luz sobre los procedimientos editoriales en que se veía inmerso (tanto por iniciativa propia como por mandato de sus superiores), como así también sobre sus diversas y afiladas opiniones respecto al estado de la literatura de su nación y la calidad de los aportes de sus principales referentes o aquellos que aspiraban a serlo.

La posterior consolidación de Poe y su incorporación al canon ha provocado, además, que en torno a su persona se cree todo un entramado de mitos, presupuestos, exageraciones y demás vinculaciones entre su propio carácter y el de los personajes que pueblan su ficción. Justamente por ello resultan de utilidad obras como este volumen, que nos permiten explorar aspectos esenciales a su personalidad desprovistos de clichés y demás fabulaciones apócrifas. La atenta lectura de este epistolario nos revela un escritor metódico, consciente de los complejos engranajes del mercado editorial, los factores económicos subyacentes a los intereses del público, la defensa a su reputación como crítico y la importancia del respaldo de escritores consagrados. El mito del escritor oscuro, permanentemente atormentado y alcoholizado, no se corresponde en su totalidad con el Poe detrás de estas misivas, textos que logran matizar y complejizar la figura de un escritor profesional que pugnaba por hacerse lugar en el mundo literario de su época. Lo que su registro epistolar nos deja, en esencia, es un ser humano multifacético, tan dispuesto a dar a conocer su valía ante resto del mundo como la emergente y joven nación de la que formó parte.

La obra está estructurada a partir de la disposición alfabética de los intercambios epistolares de Poe con algunos de los nombres más destacados del mundo literario del momento. Cada nueva sección está introducida por una concisa referencia biográfica de cada una de estas personalidades, como así también un breve anticipo del tipo de relación entablada con el bostoniano. Además, contamos en las primeras páginas con un detallado prólogo de Burello titulado "Cartas restituidas: el accidentado epistolario de un genio pobre". Allí, se nos ofrece una contextualización del valor cultural de los intercambios epistolares durante el siglo XIX y el uso particular que le daba Poe. En esta primera aproximación teórica se nos anticipa la preponderante función utilitaria que le imprimía a sus misivas, como así también aquellos aspectos que caracterizarían sus intercambios con autores y editores. Finalmente, el apartado incluye también la justificación del proceso de selección, un desglose de las principales fuentes consultadas y algunos apuntes a destacar referidos

al estilo epistolar de Poe, junto a las correspondientes decisiones y criterios emprendidos para lograr una traducción fidedigna.

A través de la lectura de las cartas podemos ver cómo, en medio de frecuentes dificultades económicas, el autor de misterios insondables y crítico mordaz, a menudo debía transformarse en un complaciente y educado autor de misivas estructuradas en torno a pedidos formales de colaboraciones, contratos, desglose de saldos y demás formas relacionadas al trabajo editorial. En palabras de Burello: "las cartas suelen mostrar a Poe creando una especie de ficción para su corresponsal, posando para su público y engañando para servir a sus propios fines" (12). Respecto a esta particular construcción del remitente, encontramos en el epistolario numerosos ejemplos de cómo el autor procuraba matizar algunas de sus mordaces opiniones expresadas en artículos críticos y conferencias, declaraciones que le habían granjeado cierta animosidad en aquellos a quienes ahora debía dirigirse obligadamente en busca de algún posible favor. En la mayoría de los casos, nos encontramos con un Poe muy correcto a la hora de expresarse, ceñido a las normas estilísticas de la época y propias del correspondiente medio textual (más allá de los notorios errores orto-tipográficos que se nos señalan en el prólogo).

Resulta interesante, además, contar con la posibilidad de acceder en nuestra lengua a los intercambios entablados con personalidades literarias de la talla de Elizabeth Barret, James Fenimore Cooper, Nathaniel Hawthorne, Washington Irving, Henry Longfellow (a quien acusó de plagio para luego solicitarle amablemente una colaboración editorial), entre otros. En ellos no solo podemos vislumbrar la opinión de Poe sobre sus obras y personas, sino también la perspectiva (más o menos) formada que estos otros pudieron haber llegado a tener de este escritor tan osado y genial, como desconocido y desesperado. Tanta era su necesidad de abrirse camino en el campo que, por ejemplo, logró entablar vínculos con el mismo Charles Dickens, a quien no solo reseñó en numerosas oportunidades, sino que además conoció personalmente y logró enviarle algunos de sus manuscritos para intentar que el inglés pudiese (aunque finalmente sin éxito) conseguir que lo publicasen al otro lado del Atlántico. La lectura de estos intercambios también nos permite entrar en contacto con algunos de los debates culturales del momento, tales como la necesidad de consolidar una literatura nacional, la inclusión o no de ciertos autores y obras en las compilaciones más destacables sobre narrativa y poesía, entre otros.

El disperso corpus epistolar de Poe ha presentado una serie de desafíos para su acceso y lectura a la comunidad hispanoparlante, motivo por el cual consideramos que la publicación de este volumen constituye una oportunidad para conocer, de una manera un tanto más personal y situada, al autor y su vinculación con el mundo literario de la época. La traducción de Burello y Rodríguez es fiel al original, pero no innecesariamente rígida, procurando mantener el sentido, pero sin traicionar al mismo tiempo ciertas convenciones y estructuras epistolares propias de nuestra lengua. Por ejemplo, los autores han sabido seleccionar equivalentes de fórmulas y cláusulas de invocación, presentación y saludo. Además, la disposición coherente y sistematizada de los textos seleccionados nos facilita y organiza la lectura, ya que se han agrupado alfabéticamente de acuerdo a los apellidos de cada uno de los destinatarios de las misivas. Junto a esto, disponemos de una serie de anotaciones a pie de página que profundizan en algunos de los aspectos biográficos de los nombres, espacios y demás elementos contextuales mencionados, como así también ofrecen datos relativos a los términos presentes en los manuscritos originales y su correspondiente proceso de traducción. La lectura de cada una de las cartas acompañada por estas anotaciones tan detalladas resulta de una gran utilidad para el lector especializado o para aquel que quiera tener una

perspectiva histórica mucho más situada de las mismas. Como vemos, el presente volumen no solo destaca por constituir una excelente traducción, sino que también los autores han conseguido enriquecerlo a través de un informado aparato crítico.

La elección de la cita que acompaña el título, “la más noble de las profesiones”, responde a la propia visión del autor norteamericano de considerar la labor literaria justamente como eso, un trabajo, una profesión, un arduo y autoconsciente ejercicio que poco tiene que ver con el libre y desorganizado flujo imaginativo popularizado entre ciertos círculos románticos. No por nada el propio Baudelaire decidió dedicar gran parte de su vida a traducirlo e incorporar sus ideas sobre la literatura en su propia obra, explorando también sus vinculaciones con el mercado editorial y conceptualizando el oficio de escritura como una lucha encarnizada entre dos esgrimistas o la labor esquemática y metódica del arquitecto. En el caso de Poe, su triple condición de escritor de ficción, editor y crítico le permitió desarrollar una aguda reflexión sobre el complejo proceso de creación, una que supo volcar tanto en su literatura, como también en sus escritos sobre ella. Además, sus misivas nos demuestran que era plenamente consciente de la importancia de pensarse a sí mismo como alguien situado en un particular mundo en el que, más allá de la calidad de los escritos, también son vitales la sociabilidad profesional, las tendencias del público lector, las estructuras de mercado, el ingreso a ciertos círculos artísticos y cadenas de distribución.

En definitiva, la calidad de la traducción, el rigor filológico, el valor historiográfico, la sistemática selección de misivas y los complementos analítico-informativos, hacen de este epistolario un valioso recurso académico para todo lector interesado en explorar la multifacética personalidad de uno de los escritores más importantes de la literatura universal.